2012: 100 AÑOS DE LA AVIACIÓN EN VENEZUELA



Empresario comprometido con el bienestar de otros y apasionado con la aviación, Oscar Augusto Machado Koeneke relata sus primeros contactos durante su niñez con la aventura de volar. Con gran querencia por el Aeropuerto Caracas, el señor Machado explica el éxito de una iniciativa privada pero de uso público, cómo se ha mantenido a la altura en la actualidad y qué dispone para el futuro.

La niñez es una etapa trascendental en la vida de toda persona y si las experiencias vividas son aventuras de vuelo a la edad de siete años junto a su padre, indudablemente los recuerdos son maravillosos. Oscar Augusto Machado Koeneke tuvo la oportunidad de compartir a la derecha de su padre; Oscar Machado Zuloaga, cuando apenas alcanzaba a ver por la ventana del avión y sus pies no llegaban a los pedales.

"Fueron momentos extraordinarios en familia; recuerdo que papá me motivaba la lectura sobre la aviación para conocer la razón por la cual suceden las cosas; él me enseño mucho pero insistía en que el entrenamiento formal debe venir de las mejores fuentes posibles. Por ello me remitió a pilotos excelentes del Aeroclub Caracas como Miguel Ferro Pacanins, Miguel González Mendoza, Simón Arocha y Marcos Carbonell de VIASA. Era un grupo realmente apasionado por la aviación".

El señor Machado es empresario al frente de SIVENSA, compañía formada hace sesenta años, que hoy en día fabrica productos para la industria de la construcción: "tenemos mucha esperanza, creemos que Venezuela es un país lleno de oportunidades y sentimos la misma pasión que tenían en común los fundadores del Aeropuerto Caracas. Me gusta entender el rumbo de las cosas, por participo en algunas actividades ello gremiales locales e internacionales, con la intención de estar en conocimiento de las necesidades de los demás para satisfacerlas. Allí vemos casos de lo que sucede en otros países latinoamericanos y realmente, es muy interesante".

De igual manera, ha formado parte de la Junta Directiva del Aeropuerto Caracas brindando todo el apoyo necesario, sin embargo realiza un reconocimiento público a los que han hecho posible el surgimiento y el continuo progreso del Aeropuerto Caracas en todas sus facetas: "quisiera mencionar a

los impulsores de la pasión por la aviación Oscar Machado Zuloaga, Martin Tovar, Oscar Benedetti, Guillermo Villegas y ahora como presidente de la Junta Directiva Luis Ignacio Mendoza, personas que han sido líderes con esfuerzo durante muchos años para continuar desarrollando la aviación".

¿Conoce usted algún inconveniente crítico durante la creación del Aeropuerto Caracas y cómo fue resuelto?



"El reto técnico fue lo más crucial; el Arquitecto Tomas Sanabria y el Ingeniero Alfredo Calzadilla fueron grandes pioneros, tal como Martin Tovar en la Ingeniera Civil; realmente le hicieron frente a un desafío tecnológico porque construir un aeropuerto en ese terreno fue algo memorable, entiendo que es el movimiento de tierra privado más grande de Latinoamérica".

Al vivir todo el proceso cerca de su padre, ¿cuál cree usted que fue la motivación para afrontar el proyecto del aeropuerto?

"Los primeros recuerdos que tengo de mi infancia son con la aviación, si me pregunta sobre mi padre, contesto: electricidad y aviación. Siempre fue una persona muy dedicada en lo que hacía; la electricidad era su carrera profesional y la aviación no era la excepción.

Recuerdo muy bien que la aviación era una conversación permanente. A pesar de que utilizaba el avión como medio familiar, mi

padre nunca dejó de pensar en el bien de los demás. Creo que la pasión y el compromiso por satisfacer una necesidad cada vez mayor fue su principal motivación.

Por ello junto a Martin Tovar, Oscar Benedetti y otros amigos, deciden crear un aeropuerto para todos, debido a las limitaciones que se estaban viviendo en La Carlota. La idea no tenía un fin personal, ni era para corto plazo, era buscar la perfección en el nuevo aeropuerto de Aviación General en Venezuela.

El grupo fundador fue apasionado, comprometido y absolutamente cumplidor, era una marca distintiva en ellos".

Hoy en día, ¿por qué considera usted que el Aeropuerto es uno de los mejores en su clase?

"Las personas; los empleados en los distintos cargos son quienes hacen posible el avance continuo del Aeropuerto Caracas.

Por ejemplo, la Gerencia General, la Gerencia de Mantenimiento; tienen retos a diario, las regulaciones cada vez son más exigentes, y la respuesta técnica de la gerencia también es cada vez mejor.



Siempre se ha encontrado una respuesta y es allí donde se aprecia el profesionalismo que es resultado de esa pasión; pasión por la aviación, pasión por un servicio público que este grupo de personas alrededor del aeropuerto sigue brindando.

Gracias a ellos tenemos un aeropuerto que en cualquier parte del mundo es modelo

como aeropuerto de Aviación General".

¿Qué tiene dispuesto el Aeropuerto Caracas para el futuro?

"El Aeropuerto Caracas es de iniciativa privada pero de uso público. El gran reto lo imponen todas las tecnologías en materia de aviación y tele transporte que van surgiendo; así como también el requerimiento de sobrevivir en un país que es complicado.

Los temas que se han presentado en materia de seguridad, son retos que se imponen todos los días, la operación de un aeropuerto desde todo punto de vista es delicada ya que es la interface entre el transporte aéreo y el transporte terrestre.



Se debe preservar la calidad, se dice fácil pero no lo es. El financiamiento del mantenimiento es complejo, viene de los usuarios, que tienen que estar satisfechos, haciendo seguimiento de las obras y mejoras, entrenando a los trabajadores del aeropuerto; son por ejemplo algunas cosas de una gran lista".

¿Actualmente practica la aviación?

"¡Claro!, renuevo mi licencia como sexagenario dos veces al año, tomo mi curso para el entrenamiento recurrente, tres días que son intensos pero son las mejores vacaciones que uno tiene, porque te olvidas de todo y te concentras en pura aviación, además los cursos son esenciales para mantenerse actualizado.



Siempre uno quiere un aterrizaje feliz. Si pudiera hacerlo, multiplicaría por cinco veces mis horas de vuelo. Disfruto mucho la aviación".

Por: Patricia Kralj Fotografías: Eduardo Mayorca